

BUBISHER: Las bibliotecas de los campamentos saharauis

ANA JULIA SALVADOR ESTEBAN
Socia fundadora de Bubisher

EMILIO SÁNCHEZ BLANCO
Miembro de la Junta de Bubisher

El Sáhara Occidental fue la provincia 53ª española, denominada “Sáhara Español” desde 1958. En 1975, España dejó que Marruecos ocupara el territorio a través de la denominada “marcha verde”, por la que los saharauis fueron expulsados de su territorio. Desde entonces la mayoría de los saharauis viven en los campos de refugiados de Tinduf (Argelia). Los diferentes gobiernos de España no han abordado el tema del Sáhara y de los saharauis. Por contra, la sociedad española siempre se sintió comprometida apoyando la causa saharauí a través de diferentes proyectos y programas de colaboración. En este sentido, la asociación “Escritores por el Sáhara-Bubisher” se creó en 2008 con el objetivo de satisfacer la necesidad de libros y de lectura de la población saharauí, en especial de la infantil y juvenil, fomentando la lectura y reforzando el uso del español. En estos años se ha conseguido establecer un sistema bibliotecario sólido y eficaz.

Bibliotecas en campamentos, Sahara Occidental, Escritores por el Sáhara-Bubisher, Bibliobús

The Bubisher project is a cultural initiative aimed at the population of the Sahrawi refugee camps in Tindouf (Algeria). It consists of a network of libraries and mobile libraries that provide access to books and promote reading among children, young people, and adults. Created in 2008 as a solidarity-driven idea, the project seeks to strengthen the learning of Spanish—the second official language of the Sahrawi people—and to foster educational and cultural development. Through activities such as reading clubs, training for facilitators, and collaboration with schools, Bubisher contributes to improving the overall education of the population and to preserving their cultural identity. Its main objective is to guarantee access to culture and knowledge in a context of exile and adverse conditions.

Libraries in camps, Sahara Occidental, Writers by the Sahara-Bubisher, Bookmobile

Contexto

El territorio del Sáhara Occidental está situado en la fachada atlántica del desierto del Sáhara, frente a las Islas Canarias con un frente de costa hacia el sur que alcanza los mil kilómetros y un territorio de unos 266.000 km².

La ocupación progresiva del territorio se enmarcó en el denominado “Reparto de África” en el que las potencias europeas a finales del siglo XIX extendieron su control sobre gran parte del continente africano imponiendo fronteras artificiales que no tenían en cuenta las culturas preexistentes que en esta zona eran las propias de comunidades nómadas.

En la Conferencia de Berlín (1884-1885) y mediante el Tratado de Wad Ras (1884) con el Reino de Marruecos, se estableció el protectorado sobre la región y se incrementó el control territorial. En 1958 se convirtió en una provincia española, denominada Sáhara Español. Entre 1951 y 1962 los países del entorno alcanzaron la independencia en el denominado proceso de descolonización de África: Libia (1951), Marruecos (1956), Mauritania, Mali, Níger y Chad (1960) y finalmente Argelia en 1962.

En 1965 la ONU solicitó la descolonización del territorio, mientras Marruecos lo reclamaba como propio. En 1973 se creó un movimiento independentista saharauí, el Frente Polisario (Frente Popular de Liberación de Saquia el Hamra y Río de Oro) que inició acciones armadas y en 1974 España anunció planes para conceder la autonomía a los saharauís y promover un referéndum de independencia.

Todo tomó otro rumbo con el inicio de la transición española, la “marcha verde” orquestada por Hassan II con el apoyo estadounidense (marcha negra para los saharauís) en 1975, los Acuerdos Tripartitos de Madrid, y el reparto del territorio entre Marruecos y Mauritania. Una gran parte de la población saharauí tuvo que huir en medio de bombardeos (en los que se utilizó fósforo blanco y napalm) hacia la frontera argelina. La guerra entre el Frente Polisario y Mauritania duró hasta 1979, año en que este país firmó un acuerdo de paz con el Frente Polisario, pero la guerra con Marruecos se prolongó (1975-1991). Marruecos construyó diversos muros (fortificaciones, trincheras, zonas minadas...) abarcando progresivamente amplias zonas del territorio. Actualmente este muro (“muro de la vergüenza”) alcanza una longitud de 2700 km.

En 1991 se firmó un acuerdo de paz pero, lejos de avanzar en la resolución del conflicto, el escenario geopolítico permaneció estancado durante muchos años. Mientras que las resoluciones de la ONU instaban a la realización del referéndum, y se estableció la MINURSO, Marruecos aplicó una estrategia de obstrucción y boicot en busca de mejores oportunidades geopolíticas.

La Organización de la Unidad Africana (OUA), actual Unión Africana (UA), reconoció a la República Árabe Saharaui Democrática (RASD), proclamada por el Frente Polisario, como miembro de pleno derecho desde 1984. Esta postura generó tensiones con Marruecos, que abandonó la organización y regresó en 2017 para disputar esta influencia.

El Frente Polisario y la RASD han contado con magníficos diplomáticos como Bujari Ahmed o mi compañero de bachillerato Mohamed Salem Embarek (“Paquito”) y actualmente una nueva generación de negociadores ha logrado arrancar a la Unión Europea y a su Tribunal de Justicia¹ el reconocimiento explícito de que las riquezas que se explían en el Sáhara Occidental

¹ Véanse en Curia www.curia.europa.eu los asuntos T-512/12; T-180/14; C-104/16; C-166/16; T-275/18; T-376/18; T-344/19; C-778/21; C-779/21; C-798/21; T-908/25 entre otros

pertenecen a su pueblo, aunque bien se las han ingeniado las instituciones europeas para que esas conclusiones y sentencias duerman el sueño de los justos.

En España, los partidos gobernantes en este extenso periodo han mantenido una estrategia de doble rasero: han simpatizado con la causa saharauí y con su resolución en el ámbito de Naciones Unidas cuando se encontraban en la oposición y han omitido esa disposición cuando gobernaban.

En los últimos momentos del primer mandato de Trump (2017-2021) se produjo la aceptación por parte de Estados Unidos de la soberanía marroquí sobre el Sáhara. La intensa actividad diplomática del lobby marroquí ha restado alguno de los apoyos con que contaba la causa saharauí y varios países han cancelado su reconocimiento o lo han reanudado según gobernara uno u otro partido.

También se han producido cambios en el ámbito de Naciones Unidas. El Consejo de Seguridad adoptó el 31 de octubre de 2025 una resolución que, si bien renovaba el mandato de la MINURSO hasta el 31 de octubre de 2026, consideraba expresamente que el plan de autonomía propuesto por Marruecos constituye una base “seria, realista y creíble para resolver el conflicto”.

El Gobierno español también ha cambiado de criterio y ha pasado a alinearse con las tesis marroquíes.



Figura 1. Mapa del Sahara Occidental

La sociedad española y la causa saharauí

La sociedad española siempre ha mantenido un alto grado de compromiso y simpatía hacia la causa saharauí. Esta simpatía es además transversal entre las distintas tendencias políticas. Frente a la omisión de una política de Estado proactiva en el tema, han sido muy numerosas las asociaciones de apoyo que se han creado y muy intensa la actividad solidaria de ayuntamientos, comunidades autónomas, intergrupos parlamentarios, sindicatos.

Una de las más conocidas ha sido la iniciativa de “Vacaciones en paz” -creada en 1979-, mediante la cual miles de niñas y niños saharauís han viajado en verano a nuestro país

estableciéndose en muchos casos vínculos muy duraderos en el tiempo entre las respectivas familias. Este programa es uno de los pilares del mantenimiento de nuestro idioma entre los saharauis, junto con la actividad docente impartida por la Escuela Nacional Simón Bolívar situada en la wilaya de Smara² (en la que trabajan ocho profesores cubanos y dos saharauis formados en Cuba) y el uso del español por los saharauis de la diáspora que viven y trabajan en España³.

Entre las iniciativas de apoyo al pueblo saharauí más sostenidas en el tiempo se encuentra la promovida por la Asociación de Escritores por el Sáhara: Bubisher.

Los inicios

El primer bibliobús en forma de camión salió de Madrid en septiembre de 2008 rumbo a los campamentos de refugiados saharauis. El bubisher, el pájaro que lleva las buenas noticias al desierto, en este caso en forma de libros, transportaba una colección de obras infantiles y juveniles seleccionados con mucho cuidado y cariño por dos maestras que trabajaban en bibliotecas escolares de Aragón. Lotes de libros nuevos que fueron donados por diferentes editoriales y registrados (en un libro de registro, manual), clasificados, tejuelados y sellados por un equipo de voluntarias/os del Bubisher. Estos libros recorrieron las escuelas de las cinco wilayas (poblaciones) de los campamentos durante el primer curso y el siguiente se quedó en la wilaya de Smara, recorriendo los diferentes barrios (dairas) y escuelas con la finalidad de reforzar el español y por supuesto fomentar la lectura. Se hicieron fichas para el préstamo y carnets de lectores. Un comienzo muy rudimentario; eran los cimientos del Sistema de Bibliotecas saharauí que hoy existe.

Pronto nos dimos cuenta de que el Bubisher necesitaba un “Nido” y se construyó la primera biblioteca. El equipo de bibliotecarias del Bubisher en España nos pusimos manos a la obra para conseguir una colección básica pero variada y atractiva. Fueron 1.200 libros cuidadosamente seleccionados de diferentes materias del conocimiento y de literatura: narrativa, poesía, teatro y una buena representación de libros infantiles y juveniles, incluyendo álbumes ilustrados y cómic. Esta vez todos los libros fueron registrados en un Excel. ¡Nos íbamos modernizando! Utilizamos la CDU para la clasificación y organización de la biblioteca.

Las dos bibliotecarias españolas junto con el personal saharauí que tuvimos la suerte de recibir los libros y colocarlos en las estanterías junto con la respectiva señalización lo recordamos como un acontecimiento emocionante tanto a nivel personal como profesional... Y la biblioteca se llenó de vida, de historias, de cuentos, de caras de niñas y niños que transmitían fascinación, entusiasmo, alegría.

² Ha de tenerse en cuenta que los campamentos de refugiados saharauis del área de Tindouf (Argelia) mantienen los nombres de las ciudades saharauis ocupadas por Marruecos, de modo que cuando nos referimos a las wilayas de Smara, Bojador, Dajla, Ausserd o El Aaiun estamos hablando de estos campamentos homónimos que hay que situar en el mapa en el territorio argelino contiguo a las fronteras del Sáhara Occidental. También los diferentes barrios (dairas) de estas wilayas mantienen nombre de localidades ocupadas.

³ Para los interesados en el español de los refugiados saharauis puede consultarse el artículo de Loubna Benrabra en <https://cvc.cervantes.es/lengua/eaesla/pdf/01/26.pdf> y los recientes cambios metodológicos del Instituto Cervantes en su Informe Anual: el español en el mundo 2025 en: <https://cvc.cervantes.es/lengua/eaesla/pdf/01/26.pdf>

En la actualidad las cinco wilayas cuentan con una biblioteca, un bibliobús (en forma de camión o furgoneta), y personal que ejerce las funciones necesarias para que las bibliotecas cumplan su función de formación, información y ocio.



Figura 2. Bibliobús (furgoneta)

El personal

En cada biblioteca hay dos bibliotecarias, un conductor-monitor, un vigilante y una persona de limpieza. También hay un coordinador saharauí de todo el proyecto. El equipo bibliotecario de España nos hemos encargado de la formación del personal saharauí a través de cursos presenciales, formación individualizada en cada biblioteca, envío de materiales informativos y consultas on-line. A lo largo de los años muchos jóvenes se han formado tanto en cuestiones técnicas de proceso y organización bibliotecaria como en animación a la lectura.

Actualmente, además de procesar, tejuelar, organizar las diferentes secciones de las bibliotecas, realizar actividades de animación, ordenar el fondo, atender a los usuarios o prestar libros, realizan funciones tan delicadas y necesarias como realizar expurgo y selección de libros para adquisiciones. Es decir, mantener una colección viva, equilibrada y adecuada a sus lectores.



Figura 3. Lectoras en la Biblioteca

La organización y el Fondo bibliográfico

La colección inicial de cada biblioteca se elaboró en España, una selección básica y variada realizada por el equipo bibliotecario español que se envió procesada y preparada para formar el fondo inicial de las diferentes bibliotecas.

Este fondo se ha enriquecido con posteriores envíos en función de las necesidades de cada biblioteca y con algunas donaciones, siempre con un criterio riguroso de selección por parte del personal español o saharauí. Se intenta cuidar que la colección sea adecuada y precisa, sin llenar las bibliotecas con fondos de desecho, aunque sí se han utilizado fondos de expurgo y donaciones de bibliotecas españolas, siempre con un riguroso criterio selectivo.

En un principio la colección era fundamentalmente en español, pero poco a poco se ha ido incrementando con fondo en árabe. Esta es en la actualidad la lengua escrita que más utilizan y que dominan, y por tanto el fondo más demandado. En los campamentos se habla hasaní, pero la lengua escrita es el árabe. Comenzamos enviando desde España algunos textos en árabe, pero hace ya unos años es el personal saharauí quien hace la selección para sus bibliotecas adquiriendo los fondos en Argelia.

Las bibliotecas son de libre acceso y por supuesto de acceso libre y gratuito para toda la población. La colección está organizada con la CDU. Cada vez crece más la colección en árabe. Hay un fondo básico de libros de materias y alguna obra de referencia general, además de diccionarios y libros en otras lenguas. El grueso de la colección son obras literarias: narrativa, poesía, teatro y fundamentalmente literatura infantil y juvenil. En todas las bibliotecas hay una sección de libros de “Temática saharauí”; a esta materia se le ha asignado el “4” de la CDU.



Figura 4. Usuarios infantiles en la Biblioteca

El sistema de gestión

Cuando estuvo montada la biblioteca de Smara y comenzamos a plantearnos enviar un bibliobús a otra wilaya, en concreto a Ausserd, nos planteamos tomar una decisión importante: ¿Seguíamos con el registro en Excel o pasábamos a un programa de gestión bibliotecaria? Elegimos la segunda opción y comenzamos la tarea de introducir todos los registros en el programa “Abies 2”, aplicación para bibliotecas escolares. La decisión de implantar este programa en las bibliotecas del Bubisher fue por varios motivos: primero, porque era gratuito; segundo, porque es un programa muy sencillo de utilizar y, tercero, porque contiene un depósito de libros ya catalogados que se pueden recuperar. La versión que estamos utilizando es una versión monopuesto; cada biblioteca tiene su base de datos que van actualizando y acomodando a sus características. Como no podemos trabajar en red porque las comunicaciones son inestables, una vez al mes nos envía cada biblioteca saharauí al equipo de bibliotecas en España una copia de seguridad.

Abies es un programa básico, pero bastante completo para cubrir nuestras necesidades: contiene todas las áreas de proceso bibliográfico necesarias, realiza préstamos y devoluciones, estadísticas, control de lectores, imprime listados de libros, de lectores y tejuelos. Utiliza formato IberMarc y genera fichas ISBD. Cuenta con listado de materias, autoridades y editoriales.



Figura 5. Lectoras en el jardín

Los servicios que se prestan

En las cinco bibliotecas se prestan todos los servicios básicos de cualquier biblioteca pública: lectura en la biblioteca, préstamo, consulta, sesiones escolares y actividades de animación a la lectura como cuentacuentos, talleres varios, proyección de películas, charlas formativas dirigidas a diferentes colectivos, celebraciones de fechas destacadas: El día del libro, el día de la biblioteca, el día del teatro, el día de la mujer, etcétera.

El préstamo es el servicio que más dificultades presenta para implantarse y normalizarse, ya que muchas bibliotecarias/os son reacios a dejar que los libros salgan de la biblioteca; como es de imaginar, por los movimientos de población en ocasiones hay dificultades para recuperar préstamos atrasados.

Además de la actividad en las bibliotecas, se lleva a cabo la extensión bibliotecaria. Cada vehículo (furgoneta, camión, etcétera) cargado con libros y el personal correspondiente visita por las mañanas las escuelas de su wilaya y por las tardes las diferentes dairas (barrios) más alejados de la biblioteca.



Figura 6. Actividad de animación infantil a la lectura

Algunos datos de interés

Hoy día, la red de bibliotecas del Bubisher consta de: cinco bibliotecas, cinco vehículos (bibliobuses) y 26 trabajadores saharauis.

DISTRIBUCIÓN DE LOS FONDOS Y LECTORES				
Biblioteca	Fondo bibliográfico	Fondo en árabe	Lectores	Lectores inscritos en este curso
Smara (2011)	5588	2324	1485	107
Ausserd (2013)	5371	927	1238	52
Bojador (2015)	4295	1847	1251	45
Dajla (2018)	1827	407	76	15
El Aaiún (2022)	2016	199	52	21

Figura 7. Distribución de los fondos y lectores

Las cinco bibliotecas cuentan con almacenes, salas para actividades y reuniones que utilizan diferentes colectivos de la comunidad, y un pequeño jardín con patios y lugares de encuentro. Como hemos señalado, el fondo en árabe se ha ido incrementando, y supone entre el 10% y el 42%, según la biblioteca.

Siendo una de las escasas infraestructuras culturales en las wilayas, se ceden para actividades de divulgación y animación: salubristas, cine, teatro, presentaciones o entrega de premios.

A modo de conclusión y de futuro

Últimamente, Bubisher ha establecido sinergias con otras asociaciones interesadas en la causa saharauí en particular con Alouda Cantabria y Kabiak (Navarra).

Tenemos de un amplio catálogo de publicaciones⁴, pues entre nuestros socios y fundadores hay un amplio grupo de autores de reconocido prestigio en el ámbito de la literatura infantil y juvenil.

Fruto del convenio de colaboración suscrito entre SEDIC y la Asociación Escritores por el Sáhara – Bubisher (firmado en 2025), se inició la publicación del Boletín Bubisher en la plataforma Ediciones SEDIC para reforzar su visibilidad en el ecosistema profesional y ofrecer a la comunidad de la información y la documentación un recurso valioso para ámbitos como servicios bibliotecarios multiculturales y bibliotecas públicas.

Para Nuno Marçal, bibliotecario portugués, Bubisher es el último reducto de la utopía, una utopía que no abandona a nadie.

⁴ Puede consultarse en <http://www.bubisher.org/libros-bubisher/>

Sobre los autores

ANA JULIA SALVADOR ESTEBAN

Bibliotecaria en la Biblioteca municipal de Mejorada del Campo (1987/2006). Directora General del Libro, Archivos y Bibliotecas en Castilla La Mancha (2006/7), Directora de la Biblioteca Pública Luís Martín Santos de Villa de Vallecas de la C.M. (2008/2020). Socia fundadora de Bubisher y miembro de la comisión de bibliotecas.

EMILIO SÁNCHEZ BLANCO

Responsable de Documentación en el Centro de Documentación Europea de la Comunidad de Madrid (1988-2015). Profesor Asociado Universidad Carlos III de Madrid. Miembro de Bubisher (Junta Directiva)